

## Geométrica explosión

Estudios de lengua y literatura en homenaje a René Lenarduzzi

editado por Eugenia Sainz González, Inmaculada Solís García,  
Florencio del Barrio de la Rosa, Ignacio Arroyo Hernández

# La alternancia *anche* / *también* en el español hablado por inmigrantes hispanoamericanos en Italia

Maria Vittoria Calvi  
(Università degli Studi di Milano, Italia)

**Abstract** After a brief outline of the bilingual practices of the Latin American immigrant population in Italy, within the framework of the theory of translanguaging, the analysis will focus on the alternate use of the Italian form *anche* and the Spanish form *también* in a corpus of biographical interviews in Spanish, collected in Milan and Lombardy.

**Sumario** 1 *Anche* / *también*: estudios contrastivos. – 2 Prácticas lingüísticas de inmigrantes hispanoamericanos en Italia: de la interferencia al translenguar. – 3 *Anche* / *también* en entrevistas a inmigrantes.

**Keywords** Anche / también. Migration linguistics. Bilingualism.

Este trabajo se sitúa en la etapa actual de mi trayectoria investigadora, que se ha ido cruzando en múltiples aspectos con la del entrañable amigo y colega René Lenarduzzi, a quien está dedicado el presente homenaje. Nos une el interés por la lingüística contrastiva de español e italiano, a partir de miradas especulares: mientras que, para mí, el español ha sido lengua extranjera aprendida desde el italiano nativo, Lenarduzzi se acercó al italiano desde su español argentino. Para ambos, la atención se ha dirigido a las sutiles diferencias entre estas dos lenguas emparentadas, con una preocupación dominante, además del aporte teórico: la de proporcionar materiales, directrices y sugerencias para la enseñanza.

En tiempos recientes, mi dedicación personal se ha desplazado desde el contexto del aula (en el que, sin embargo, sigo desplegando mi docencia) a las prácticas bilingües reales de las que hoy es protagonista un consistente colectivo de inmigrantes originarios de varios países de América Latina (p. ej. Calvi 2010, 2011, 2015a). En este marco, me propongo ahora enfocar la relación entre las partículas *anche* y *también*, ya ampliamente estudiada en la lingüística contrastiva, dentro del discurso de los bilingües de español e italiano. A partir de una evidencia: la abrumadora presencia

de *anche* en el español de estos hablantes, en lugar de su homólogo *también*. Analizaré algunas modalidades de esta alternancia, con el intento de contribuir a la descripción contrastiva de dichas partículas focalizadoras, así como a la descripción de la que se viene configurando como una variedad emergente de español en contacto con el italiano.

## 1 *Anche / también: estudios contrastivos*

En los estudios sobre esta relación convergen el enfoque didáctico y el interés creciente de los lingüistas por el tema de los marcadores del discurso, cuya polifuncionalidad, junto con las diferentes restricciones sintácticas, explica las dificultades de aprendizaje, sobre todo en el caso de las lenguas afines, unidas por analogías morfosintácticas, semánticas y pragmáticas solo parciales. En un ejemplo como el que nos ocupa, el aprendiente tiende a establecer una equivalencia entre las dos partículas, trasladando las respectivas propiedades de una a otra, sin captar las diferencias existentes tanto en los valores que representan como en su movilidad dentro del enunciado.<sup>1</sup>

La recurrencia y persistencia de los ‘errores’<sup>2</sup> motiva e impulsa estudios contrastivos con carácter ‘predictivo’, encaminados a la elaboración de estrategias y materiales didácticos capaces de paliar los obstáculos. Por otra parte, el enfoque contrastivo permite una mayor profundidad descriptiva: este cometido ha ido generando una serie de trabajos que, más allá del objetivo didáctico, ha contribuido y sigue contribuyendo a la descripción de dicha parcela de la lengua.

Uno de los artículos pioneros dedicados a este tema es el de Lenarduzzi (1995), que parte de la descripción del italiano *anche* (categoría gramatical y rasgos sintácticos, semánticos y pragmáticos) para luego describir los operadores españoles que presentan mayor o menor grado de equivalencia. Se destaca, en particular, la diferente polaridad: mientras que *también* es un término de polaridad positiva, *anche* contempla también la polaridad negativa; de ahí que la oposición *anche / neanche* no sea del todo simétrica a la de *también / tampoco*. Como consecuencia de esta polaridad, según

---

1 Asimismo, se echan en falta enfoques didácticos actualizados de estos elementos, debido al retraso con el que los avances de la investigación se ven reflejados en los materiales para el aprendizaje (Sainz 2014).

2 Pongo esta palabras entre comillas porque, si bien las realizaciones contrarias a la norma en las producciones de los alumnos no pueden por menos que ser consideradas como tales, dichas infracciones, como es bien sabido desde el conocido trabajo de Corder (1967) en adelante, son reveladoras de los mecanismos cognitivos que regulan el aprendizaje de una L2. En el caso de los bilingües, como veremos más adelante, se crea una amplia zona de convergencia en la que conviven lexemas de ambas lenguas, sin que la alternancia entre unos y otros se pueda tildar de ‘error’.

nuestro autor, el italiano *anche* cuenta con valores opositivos e inclusivos, además de aditivos; en estos casos, la simetría con *también* se debilita, siendo más adecuado en español el uso de otros operadores como *aun*, *incluso* o *hasta*.

Sainz (2006) ofrece un estudio semántico contrastivo de *anche* / *también*, haciendo hincapié también en la etimología de estos adverbios: mientras que la forma española *también* «implica una comparación equitativa entre los miembros que conecta», *anche* es «más cercano conceptualmente a la concesión (*anche* - *aun* - *aunque*) que a la comparación» (2006, p. 20). Asimismo, subraya el común origen etimológico de *aunque* y *anche se* (significado aditivo + hipotético), a pesar del diferente grado de gramaticalización, y lleva a cabo un análisis pormenorizado de los errores cometidos por estudiantes itálofonos de español.

Sin olvidar el planteamiento didáctico, Borreguero Zuloaga (2011) propone un análisis contrastivo de los focalizadores aditivos a los que nos dedicamos, basado en sus respectivos rasgos semánticos y sintácticos, tanto en el nivel del enunciado como en el del texto. Ambos adverbios poseen un foco contrastivo, pero se diferencian por el significado escalar (es decir, referido al elemento que, dentro de un paradigma, ocupa la posición extrema) que puede asumir *anche*, a diferencia de *también*. En este caso, la partícula italiana corresponde a otros focalizadores aditivos escalares como *incluso* (Borreguero Zuloaga 2014). Otras divergencias se dan en el plano sintáctico, puesto que *anche* presenta una función conectiva más limitada, al no ocupar la posición preverbal y no poder afectar, por consiguiente, a todo el sintagma verbal; tarea que desempeñan otros conectores aditivos como *inoltre*.

En resumidas cuentas, la analogía entre la estructura italiana *anche* y la española *también* se fundamenta en su común categoría gramatical (adverbios con valores conjuntivos) y en su función focalizadora de tipo aditivo. Se distinguen, en cambio, por la diferente posición sintáctica que pueden ocupar y la mayor movilidad sintáctica de *también* (entre las discrepancias, sobresalen la anteposición de *también* al verbo y la intercalación de *anche* entre auxiliar y participio); por la polaridad negativa que admite *anche*; y, en el plano semántico, por la escalaridad de *anche*, frente al valor de comparación equitativa que entraña *también*.

Dejemos de lado, por un momento, el análisis de los marcadores y sus funciones discursivas, y pasemos del aprendizaje lingüístico en el aula al contacto interlingüístico en contexto migratorio.

## 2 Prácticas lingüísticas de inmigrantes hispanoamericanos en Italia: de la *interferencia* al *translenguar*

Todos los estudios anteriormente citados se apoyan, por lo que se refiere al aprendizaje lingüístico, en el concepto psicolingüístico de *interferencia* (Weinreich 1953), que se aplica al influjo recíproco entre lenguas en contacto, destacando sobre todo el resultado negativo, es decir, la producción agramatical. Para un docente de lengua las interferencias son el enemigo que se debe combatir; quienes utilizan las lenguas como instrumentos de trabajo (traductores, intérpretes, mediadores, etc.) deben esforzarse por controlarlas. Asimismo, este fenómeno es muy marcado en el caso de lenguas afines dotadas de complejidad morfológica y genéticamente emparentadas, como lo son español e italiano; se atenúa a medida que progresa el aprendizaje, pero tiende a fosilizarse. Por último, se produce principalmente en la dirección L1 → L2, aunque también en la contraria.

En la adquisición espontánea en contextos naturales, los mecanismos mentales implicados son los mismos del aprendizaje guiado, pero se destaca el mayor peso de los factores sociales, tales como los modos de vida, el prestigio, las actitudes y las ideologías lingüísticas. En paralelo a la adquisición de la L2, entra en juego la influencia de esta sobre la lengua de origen, que puede determinar fenómenos diversos, como la formación de nuevas variedades lingüísticas, la pérdida de habilidades, el cambio de lengua, etc., con manifestaciones que varían también a lo largo del eje generacional.

Los recientes procesos migratorios desde América Latina a Italia han determinado una nueva situación de contacto, que comparte con otras de épocas anteriores – como las que se produjeron el siglo pasado en Argentina (Meo Zilio 1980) y en la Suiza alemana (Schmid 1994, 2008) – la relación entre la pareja de lenguas implicadas, pero diverge en muchos aspectos. Cabe destacar, entre otros factores, la tendencia al *transnacionalismo* (Vertovec 2009), que comporta la conservación de lazos con el país de origen, gracias también a las nuevas modalidades comunicativas. En un mundo dominado por la globalización (o *glocalización*) y una creciente *superdiversidad* (Vertovec 2007), se necesitan nuevas categorías interpretativas para un bilingüismo que es cada vez más la norma y no la excepción (Blommaert 2010). Más que de bilingüismo, se prefiere hablar de *prácticas bilingües*, haciendo hincapié en la acción social que realizan los hablantes bilingües que se mueven entre dos lenguas y culturas.

Los estudios hasta ahora realizados sobre el contacto italiano-español en la Italia de hoy atestiguan la formación de una variedad étnica de italiano entre los inmigrantes de primera generación, caracterizada por una elevada presencia de elementos de la L1 y una mezcla en todos los niveles de la lengua (Vietti 2005). En las segundas generaciones, se observa un

progresivo acercamiento al italiano y la conservación del español casi exclusivamente en los contextos familiares. En conjunto, las prácticas bilingües de los inmigrantes latinoamericanos se caracterizan por una tendencia a la hibridación, que no podemos explicar solo en términos de interferencia sino más bien de estrategia activa, con valor identitario (Bonomi 2010a y 2010b, Calvi 2015c).

La situación es inédita y todavía carecemos de estudios longitudinales, pero hay ciertas señales de la emergencia de una nueva variedad de español, entendida como un comportamiento verbal influido por la lengua / cultura italiana, que cabe enmarcar en una visión dinámica del bilingüismo. Aunque las consecuencias del bilingüismo en la estructura cerebral no son del todo claras, hay evidencia de las estrechas interconexiones entre las diferentes lenguas dentro del cerebro bilingüe, en distintas modalidades (Appel, Muysken 2005; Austin, Blume, Sánchez 2015; López García-Molins 2015; Silva-Corvalán 2015, entre otros trabajos recientes). Algunos autores (García, Otheguy 2014) proponen el concepto de *translenguar* (*translanguaging*) para definir la capacidad de los bilingües de hacer uso de su entero repertorio lingüístico de forma estratégica en la comunicación: «Al enfatizar el acto de ‘lenguar’ (*languaging*) y no el concepto abstracto de ‘lengua’, el acto de translenguar destaca las prácticas lingüísticas de las personas, y no las lenguas definidas, construidas, y hasta inventadas por naciones-estados y sus instituciones» (García 2013, p. 354). De esta manera, se plantean nuevos enfoques para los fenómenos de cambio y mezcla de códigos, centrados en el hablante más que en la producción lingüística (Dumitrescu 2014, Gafaranga 2007).

Los marcadores del discurso (MD) constituyen un terreno ideal para observar los mecanismos que rigen estos comportamientos lingüísticos oscilantes. Dada su ‘marginalidad’, es de suponer que estas piezas lingüísticas contribuyan a crear, en el cerebro de un bilingüe, «un solo inventario cortical de lexemas», para luego insertarse «en dos inventarios límbicos alternativos de esquemas gramaticales» (López García-Molins 2015, p. 104). El hablante, entonces, alterna dichos elementos, de acuerdo con las diferentes situaciones comunicativas. La combinación de valores semánticos y pragmáticos de los MD, su orientación hacia el interlocutor y su valor contextualizador explican la temprana aparición de marcadores de la L2 en el discurso en la L1 de inmigrantes, como exponentes simbólicos del proceso de convergencia hacia la lengua de mayor prestigio. Junto con otros elementos dotados de escasas restricciones sintácticas – tales como interjecciones y unidades parentéticas – los MD funcionan como señales de pertenencia y afiliación: se trata del fenómeno que Blas Arroyo (2005) define como *cambio tipo etiqueta* (*tag-switches*). A medida que el conocimiento de la L2 progresa, cabe plantear la formación de un repertorio de MD de ambas lenguas al que los bilingües hacen recurso indiferentemente (Auer 1998, Rocchi 2008).

Mi propósito, en adelante, va a ser el de analizar, a partir de producciones lingüísticas reales, algunos de los mecanismos que regulan esta alternancia, en el caso específico de los adverbios a los que me he referido.

### 3 *Anche / también* en entrevistas a inmigrantes

Como he anticipado, la aparición de la estructura italiana *anche* en las prácticas lingüísticas de inmigrantes hispanoamericanos en Italia es prominente, a pesar de que el homólogo español *también* se mantiene vigente. No menos notable es la recurrencia de otras partículas italianas – tales como *cioè* ('o sea'), *quindi* ('entonces', 'por lo tanto'), *beh* ('bueno'), *comunque* ('en todo caso'), *ma* ('pero') – , que junto con préstamos y cambios de código marcan la convergencia hacia la lengua dominante. He elegido este elemento debido a que, como se ha visto antes, constituye un área especialmente sensible.

Mis observaciones se basan en un corpus de 142 entrevistas con inmigrantes hispanoamericanos de distinta procedencia (peruanos y ecuatorianos en su mayoría, además de bolivianos, venezolanos, argentinos, salvadoreños, entre otros), tanto adultos como menores (48), residentes en Milán y otras ciudades de Lombardía, desde un mínimo de algunos meses a un máximo de 18 años en el momento de la entrevista. El grupo de los menores comprende exponentes de distintas generaciones, incluyendo a la 2.0,<sup>3</sup> es decir, los nacidos en Italia. Se trata de entrevistas en español, de tipo semidirigido.

Dichas entrevistas se extienden a lo largo de los años 2009-2015 y componen un corpus abierto y en continua ampliación. A las clásicas entrevistas sociolingüísticas de tipo semidirigido, cercanas al modelo antropológico de la historia de vida, se han añadido últimamente algunas *entrevistas múltiples*, en las que la presencia de diferentes interlocutores favorece las interacciones espontáneas dentro del grupo y permite obtener material más cercano a las costumbres lingüísticas de la comunidad analizada.

Para el presente estudio utilizaré, en particular, el material recogido en octubre de 2014 (50' de grabación) en un encuentro entre una entrevistadora, Milena Sala (estudiante de máster) y tres jóvenes peruanos de entre 24 y 28 años (una mujer y dos varones), todos pertenecientes a la

---

3 Para algunos sociólogos como Rumbaut (1997), las generaciones migratorias se estratifican de acuerdo con la edad de llegada: entre los individuos emigrados en la edad adulta (generación 1.0) y los nacidos en el país de destino (generación 2.0) se sitúan los que dejan el país de origen entre 0-5, 6-12 y 13-17 años (generaciones 1.75, 1.5 y 1.25 respectivamente).

generación 1.25, puesto que llegaron a Italia entre los 16 y los 17 años.<sup>4</sup> Se trata, por lo tanto, de un grupo bastante homogéneo, con lazos cohesivos internos, gracias a las relaciones de amistad; todos han dejado el país de origen no por decisión propia sino por reagrupación familiar; su escolarización se ha desarrollado principalmente en el país de origen, pero también han cursado algunos años en Italia; ninguno de ellos ha conseguido un diploma, y su integración se ha realizado en ámbito laboral. A lo largo de la entrevista, se va desgranando una serie de preguntas – sobre la vida en Italia, los recuerdos del país de procedencia, las relaciones amicales, las autodenominaciones étnicas, el impacto de la migración en la vida personal, el aprendizaje del italiano y la visión del futuro – que orientan la dinámica conversacional, pero son bastante frecuentes las intervenciones reactivas de distintos interlocutores, que acercan el material recogido a las prácticas espontáneas.

Los entrevistados comparten un repertorio bilingüe, con el español como lengua nativa y el italiano como L2, y han alcanzado un buen nivel de competencia en esta lengua, tras una permanencia bastante larga en el país de acogida. Siguiendo a López García-Molins (2015) podemos definirlos *bilingües compuestos*, es decir, hablantes que son conscientes de hablar dos lenguas diferentes entre ellas, pero con amplias zonas de convergencia.<sup>5</sup> En ellos, igual que en muchos de los entrevistados, se da una clara percepción de esta mezcla, que se manifiesta en la autoevaluación de la competencia lingüística: «hablamos *mitá y mitá*» (Bonomi 2010a) es una expresión emblemática de esta conciencia metalingüística. El análisis de las producciones lingüísticas muestra tanto procesos interferenciales incontrolados como hibridaciones y alternancias de código más ‘activas’, motivadas por la necesidad de posicionarse o definir una identidad bilingüe; incluyendo la incorporación de elementos dotados de valores simbólicos, que funcionan como segmentos de cultura italiana integrados en la base hispana (Calvi 2015c).

4 Caravedo (2014) propone adaptar las distinciones generacionales de tipo sociológico a la fenomenología lingüística, haciendo hincapié en la cognición y los procesos adquisicionales. En esta perspectiva, los adolescentes de la generación 1.25, que han alcanzado una fase de escolaridad en el país de origen, «someten a confrontación conflictiva el sistema primario de procedencia con el de la sociedad de llegada» (2014, p. 264).

5 Este autor parte de la distinción tradicional propuesta por Weinreich (1953) entre bilingüismo coordinado (*coordinate bilingualism*), compuesto (*compound bilingualism*) y subordinado (*subordinate bilingualism*), que considera todavía vigente, para subrayar cómo las investigaciones actuales están poniendo en tela de juicio la idea del almacenamiento de materiales cerrados; un hablante bilingüe no tendría en la mente dos significados diferentes sino una red compleja de elementos cognitivos y perceptivos; solo habría, entonces, *bilingües compuestos*. «Donde sí que se puede hablar de compartimentos estancos es en el ámbito de las diferencias entre el léxico y la gramática» (2015, pp. 97-98).

Pasemos ahora a analizar el uso de las partículas que nos ocupan. Es de suponer que la semejanza fónica entre *anche* y *aunque* pueda explicar la facilidad con la que esta palabra penetra en el discurso español (Vietti 2005). Esta hipótesis se ve reforzada por la aparición, muy frecuente en todo el corpus, de *anche si* en lugar de *aunque*, como adaptación 'hispanizada' de *anche se*:<sup>6</sup>

- (1) Sí, es mi madre // madrelingua, mi lengua madre <risas> sí. [**'anke**] si alguien me hablara en quechua las palabras que puedo le respondería, pero lastimosamente acá son pocas personas que hablan, [**'anke**] si he escuchado que en Roma hay cierta escuela que pasa cursos de quechua.

La entrevistada es una boliviana de 32 años, residente en Italia desde hace cinco años en el momento de la entrevista, que ha optado decididamente por la vida italiana, con vistas también al futuro laboral de la hija. Su español nos ofrece un ejemplo de casi completa sustitución de *también*, que solo se encuentra 3 veces, frente a las 10 ocurrencias de *anche*.

En la entrevista múltiple en la que me voy a concentrar, se registran 21 ocurrencias de *anche* y 28 de *también*: una distribución que, aun dejando cierta primacía a la L1, es reveladora de una marcada convergencia hacia la L2. El análisis no puede plantearse el objetivo de explicar las razones de la distribución de las dos estructuras: no solo por la escasez del material, sino también porque, en buena medida, las dos formas parecen intercambiables, así que cualquier conclusión sería provisional. Me propongo, más bien, ofrecer algunas observaciones que podrían servir como punto de partida para estudios más detallados, basándome en los rasgos funcionales anteriormente delineados.

Ante todo, el reparto no resulta ni mucho menos equilibrado entre los tres hablantes. La que se cita como SH, una mujer de 28 años de edad y 12 de permanencia en Italia, es, además de la persona con las intervenciones más frecuentes y más amplias, la más innovadora: 20 ocurrencias de *anche* (prácticamente todas menos una), frente a las 14 de *también*. Los dos chicos, C (26 años, en Italia desde los 16) y ST (24 años, en Italia desde los 17), emplean *también*, respectivamente, en 8 y 7 casos; el primero no utiliza *anche* en ningún caso, mientras que ST lo hace en una sola ocasión, pero muy relevante, como se verá. Estos datos son aleatorios; sin

---

6 Este ejemplo de convergencia del español hacia el italiano es revelador de un proceso que podríamos definir de 'desgramaticalización' inducido por el contacto entre lenguas emparentadas: si la formación de las lenguas romances supone una divergencia desde el latín, la confluencia en situaciones de contacto, como se ve, puede desencadenar procesos contrarios. En la entrevista de grupo que estoy analizando no hay ningún ejemplo de *anche si* (y solamente uno de *aunque*); me planteo afrontar el tema en un estudio específico.

embargo, no deja de ser significativo el uso mayoritario de *anche* en una de los informantes.

Bastante escasos, por otro lado, los ejemplos de uso combinado de las dos estructuras en función autocorrectiva, es decir, cuando quien habla se percata de haber utilizado una palabra en la otra lengua y la reformula:<sup>7</sup>

- (2) y después ya piensan a crearse una familia y / **['anke]** // **['anke]**  
// también digamos en la parte, digamos del **[inkwuina'mento]**  
**['anke]**: allá es muy diferente, aquí hay tantas reglas.

Si se mira bien, no está del todo claro si se trata de reformulación o simple repetición de estructuras que se consideran equivalentes, como demuestra la sucesiva reaparición de *anche*.

En la misma informante, *también* prevalece cuando el adverbio sigue al pronombre *yo*, en una combinación muy recurrente en la lengua hablada:

- (3) SH: Yo también vine aquí por amor de madre, digamos así, porque ella fue la que me trajo, y nada, y también porque estaba toda mi familia aquí.

En el resto del corpus, tampoco faltan ocurrencias de *anche yo*:

- (4) Entonces yo, **['anke]** yo era decidida, bueno, no tanto dejar a mi hijo.

En este ejemplo llama la atención la anteposición de *anche* al pronombre, como es habitual en italiano: aparte la asimilación a la fonética del español ([yo] en lugar de ['io]), la informante adopta integralmente la combinación italiana.

En general, sin embargo, en el nivel sintáctico el uso de *anche* sigue las pautas del español, en red con la hipótesis de un almacenamiento léxico L1 + L2 que se inserta en los esquemas gramaticales de la L1. Asimismo, SH aprovecha la mayor libertad posicional de *también*, que se puede emplear como premodificador y postmodificador indistintamente (Borreguero Zuloaga 2011), utilizando a menudo *anche* como premodificador delante del sintagma verbal:

- (5) SH: Salvador, / Salvador, un poco de todo Centroamérica, Centroamérica, a veces **['anke]** tengo amigas que son / una amiga albanés.

Por otra parte, obsérvese que la misma informante elige *anche* como tér-

7 El cambio de código en función autocorrectiva es frecuente en el corpus, de acuerdo con una situación comunicativa en la que la lengua está decidida de antemano (Calvi 2015c).

mino de polaridad negativa, así aprovechando una posibilidad ofrecida por el italiano:

- (6) Allá es un poco, digamos / que no hay mucha confianza [**'anke**] con los padres.

Por lo que se refiere a los rasgos semánticos, la cuestión es más compleja. Como ya se ha destacado ambas partículas tienen un valor aditivo, muy productivo en la conversación, pero se diferencian en que *anche* puede expresar escalaridad, mientras que *también* implica una comparación equitativa (y excluye, por lo tanto, la escalaridad). A pesar de que no siempre es fácil diferenciar el valor aditivo del escalar, en varios casos esta informante aprovecha la posibilidad de la partícula italiana; téngase en cuenta que el valor escalar no es intrínseco sino que se activa en el contexto, lo cual convierte este adverbio en elemento 'cómodo', a diferencia de lo que ocurre con *persino*, *perfino*, *addirittura*; en español, en cambio, el valor escalar requiere *incluso*. Da la impresión de que la informante emplea *anche* por su flexibilidad, descartando *incluso* (que no se emplea nunca). Ya en (5) *anche* muestra un claro valor escalar; veamos otro ejemplo:

- (7) lamentablemente no he continuado mis estudios y he tenido que [**blo'carlo**] y he seguido para otras cosas, [**'anke**] ayudar a la familia.

En el ejemplo que sigue, el único caso en el que ST hace recurso a *anche*, parecen sumarse distintos valores, con un impacto notable en la dinámica conversacional:

- (8) ST: Buen concepto de los italianos porque tengo tantas amistades en el trabajo, durante la escuela he conocido tantos amigos y nada, y / respeto mucho a los italianos como ellos respetan [**'anke**] a nosotros sudamericanos, ¿no?

I: ¿Por qué la SH está diciendo que no?

<risas>

SH: No, no, no, yo no est(oy), bueno, cuando él dijo que [**'anke**] los italianos que respetan a nosotros, o sea es un poco, digamos un poco de culpa también por los extranjeros que hay que han contribuido en que / en que esa imagen de nosotros ya no se respete.

El informante ST quiere poner en el mismo plano de reciprocidad el respeto de un colectivo hacia el otro, estableciendo «una comparación que reconoce la igualdad de los términos comparados» (Sainz 2006, p. 20), como es propio de *también*. El significado de comparación equitativa es ajeno al italiano *anche*: en un caso como este, sería suficiente la estructura

comparativa ('rispetto molto gli italiani [così] come loro rispettano noi sudamericani') ¿Por qué recurrir, entonces, a *anche*, máxime en un hablante que no adopta habitualmente esta partícula? Una posible explicación es que este informante capta su valor escalar, su contenido presuposicional, de manera que el elemento focalizado por *anche* ocupa una posición escalarmente superior (Bosque 1980 en Lenarduzzi 1995, p. 213), en cuanto menos probable.

Este uso resulta especialmente interesante por las connotaciones culturales e identitarias que conlleva. En efecto, sería deseable la comparación equitativa, pero el hablante quiere dar a entender que la realidad es otra; evita la expresión directa y marcada de la escalaridad mediante el adverbio (*incluso*), que supondría afiliación con la mentalidad 'racista' ('no es de esperar que los italianos nos respeten a nosotros'), y prefiere el italiano *anche*, cuyo valor escalar es activado por el contexto. Esta interpretación está sufragada por la reacción de los interlocutores. La entrevistadora observa el gesto de SH, que deniega con la cabeza, y le pide una explicación. En su respuesta, SH reinterpreta los contenidos presuposicionales de las palabras del amigo, dando por descontado que ese respeto recíproco no siempre se da; pero estigmatiza los comportamientos negativos que motivan la reacción defensiva de los italianos. El uso de la deíxis personal refuerza esta postura: a la contraposición «nosotros (los sudamericanos) / ellos (los italianos)» se añade otra categoría «ellos (los extranjeros)» que comprende a las personas que descalifican a todo el grupo (Calvi 2015b).

En resumidas cuentas, este somero análisis muestra una consistente penetración de *anche* en el español de los inmigrantes hispanoamericanos en Italia, aunque se dan grandes diferencias entre los hablantes. En general, la nueva forma no ha reemplazado a la preexistente; da la impresión de que el hablante las utiliza casi indiferentemente, pero aprovechando las distintas posibilidades sintácticas y semánticas.

El italiano *anche* se emplea como una pieza léxica que se inserta en la estructura gramatical del español, aportando nuevas posibilidades funcionales y semánticas. Parece ser, más bien, que *anche* suplanta a *incluso*, al aportar los mismos valores semánticos pero en relación con el contexto.

## Bibliografía

- Appel, René; Muysken, Pieter (2005). *Language Contact and Bilingualism*. Amsterdam: Amsterdam Academic Archive.
- Auer, Peter (ed.) (1998). *Code-switching in Conversation: Language, Interaction and Identity*. London: Routledge.

- Austin, Jennifer; Blume, María; Sánchez, Liliana (2015). *Bilingualism in the Spanish-Speaking World: Linguistic and Cognitive Perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Blas Arroyo, José Luis (2005). *Sociolingüística del español: Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- Blommaert, Jan (2010). *The Sociolinguistics of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bonomi, Milin (2010a). «Hablamos *mità* y *mità*: Varietà linguistiche di imi migrati ispanofoni in Italia». In: Calvi, Maria Vittoria; Mapelli, Giovanna; Bonomi, Milin (a cura di), *Lingua, identità e immigrazione*. Milano: FrancoAngeli, pp. 53-69.
- Bonomi, Milin (2010b). «Entre divergencia y acomodación: El caso de los inmigrantes hispanos en Barcelona y Milán». *Lengua y migración: Language and Migration*, 2 (2), pp. 49-66.
- Borreguero Zuloaga, Margarita (2011). «Focalizzatori a confronto: *anche* vs. *también*». *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata*, 3, pp. 441-467.
- Borreguero Zuloaga, Margarita (2014). «Focalizadores aditivos escalares y posición enunciativa: Un estudio contrastivo español/italiano». *Philologia Hispalensis*, 28 (3-4), pp. 13-57.
- Calvi, Maria Vittoria (2010). «Interviste a immigrati ispanofoni: Repertori linguistici e racconto orale». In: Calvi, Maria Vittoria; Mapelli, Giovanna; Bonomi, Milin (eds.), *Lingua, identità e immigrazione*. Milano: FrancoAngeli, pp. 87-103.
- Calvi, Maria Vittoria (2011). «Aspectos del español hablado por los inmigrantes hispanoamericanos en Italia». En: de Bustos Tovar, José Jesús et al. (eds.), *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español: Homenaje a Antonio Narbona*, vol. 1. Sevilla: Servicio de Publicaciones Universidad de Sevilla, pp. 155-172.
- Calvi, Maria Vittoria (2015a). «The Use of Deixis in the Oral Narratives of Latin American Immigrants in Italy». In: Márquez Reiter, Rosina; Martín Rojo, Luisa (eds.), *A Sociolinguistics of Diaspora: Latino Practices, Identities, and Ideologies*. New York: Routledge, pp. 122-137.
- Calvi, Maria Vittoria (2015b). «Etiquetas étnicas e identidad en entrevistas a inmigrantes hispanoamericanos en Italia». In: Mariottini, Laura (a cura di), *Identità e discorsi: Studi offerti a Franca Orletti*. Roma: RomaTrE-Press, pp. 111-130.
- Calvi, Maria Vittoria (2015c). «Cambio de código y conciencia bilingüe en entrevistas a inmigrantes hispanoamericanos en Italia». *RIL, Revista Iberoamericana de Lingüística*, 10, pp. 5-31.
- Caravedo, Rocío (2014). *Percepción y variación lingüística: Enfoque sociocognitivo*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert.

- Corder, S. Pit (1967) «The significance of learner's errors». *International Review of Applied Linguistics*, 5, pp. 161-170.
- Dumitrescu, Dommita (2014). «La alternancia de lenguas como actividad de imagen en el discurso hispanounidense». *Pragmática sociocultural*, 2 (1), pp. 1-34.
- Gafaranga, Joseph (2007). «Code-switching as a Conversational Strategy». In: Auer, Peter; Li, Wei (eds.), *Handbook of Multilingualism and Multilingual Communication*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 279-313.
- García, Ofelia (2013). «El papel del translenguar en la enseñanza del español en los Estados Unidos». En: Dumitrescu, Domnita; Piña-Rosales, Gerardo (eds.), *El español en los Estados Unidos: E pluribus unum? Enfoques multidisciplinares*. New York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, pp. 353-373.
- García, Ofelia; Otheguy, Ricardo (2014). «Spanish and Hispanic Bilingualism». In: Lacorte, Manuel (ed.), *The Routledge Handbook of Hispanic Applied Linguistics*. New York: Routledge, pp. 639-658.
- Lenarduzzi, René (1995). «El operador *anche* del italiano y sus formas equivalentes en español». *Annali di Ca' Foscari*, 34 (1-2), pp. 197-216.
- López García-Molins, Ángel (2015). *Teoría del spanglish*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Meo Zilio, Giovanni (1989). *Estudios hispanoamericanos: Temas lingüísticos*. Roma: Bulzoni.
- Rocchi, Lorenzo (2008). «Reti sociali e scelte linguistiche di emigrati italiani in ambiente anglofono». *Studi Linguistici e Filologici Online*, 6, pp. 219-273.
- Rumbaut, Ruben G. (1997). «Assimilation and Its Discontents: Between Rhetoric and Reality». *International Migration Review*, 31 (4), pp. 923-960.
- Sainz, Eugenia (2006). «También / *anche*: estudio semántico contrastivo». En: Bazzocchi, Gloria; Capanaga, Pilar (eds.), *Mediación lingüística de lenguas afines: español/italiano*. Bologna: Gedit, pp. 15-32.
- Sainz, Eugenia (2014). «Consideraciones metodológicas para la enseñanza de los marcadores discursivos del español a estudiantes italianos». En: Sainz, Eugenia (ed.), *De la estructura de la frase al tejido del discurso: Estudios contrastivos español/italiano*. Bern: Peter Lang, pp. 247-301.
- Schmid, Stephan (1994). *L'italiano degli spagnoli: Interlingue di immigrati nella Svizzera tedesca*. Milano: FrancoAngeli.
- Schmid, Stephan (2008). «Formas de contacto entre el español y el italiano». En: Döhla, Hans-Jürgen; Montero Muñoz, Raquel; Báez de Aguilar González, Francisco (eds.), *Lenguas en diálogo: El iberorromance y su diversidad lingüística y literaria*. Madrid; Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, pp. 313-331.
- Silva-Corvalán, Carmen (2015). «Early Bilinguals and Adult Heritage Speakers: What Are the Links?». *Boletín de filología*, 50 (1), pp. 165-191.

- Vertovec, Steven (2007). «Super-diversity and Its Implications». *Ethnic and Racial Studies*, 30 (6), pp. 1024-1054.
- Vertovec, Steven (2009). *Transnationalism*. New York: Routledge.
- Vietti, Alessandro (2005). *Come gli immigrati cambiano l'italiano: L'italiano di peruviane come varietà etnica*. Milano: FrancoAngeli.
- Weinreich, Uriel (1953). *Languages in Contact*. New York: Linguistic Circle of New York.
- Zentella, Ana C. (1997). *Growing up Bilingual: Puerto Rican Children in New York*. Malden (MA): Blackwell.